

YO, ME RELATO.

8 de enero de 2014

A través de un relato personal, expreso lo que voy siendo; y a la vez me construyo a mí mismo como sujeto de mi relato.



Políticas de Innovación en organización y gestión de centros educativos

por Adrián Soto. traigobuenasnoticias@gmail.com

A continuación os presento una historia. Una historia que os cuento, y que me cuenta.

Es la historia de mi transcurso vital en estos últimos tiempos y en mi presente cercano.

A través de ella, partiendo de un estado de libertad y creatividad, os iré relatando aquello que siento y pienso en relación a mi persona y a la Educación.

La excusa que me motiva a hacerlo son los encuentros que durante sucesivas semanas tendré con Nacho Rivas, profesor catedrático de la Universidad de Ciencias de la Educación; junto con mis apreciadas compañeras y compañeros de máster. zEncuentros que comenzaron en un

presente cercano. Como diría un occidental, hace un par de horas, en este, 8 de Enero de 2014.

Los encuentros forman parte de lo que yo entiendo como el mejor máster del planeta (al menos para mí, perdonad mi atrevimiento): *Máster de Políticas y Prácticas de Innovación Educativa*, que se desarrolla en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga.

Una facultad a la que por mis vivencias, y por muchas de las y los profesionales que en ella hay, me siento muy afortunado de poder asistir.

Es esta de hecho, la primera institución en la que como libertario he confiado y confío.

Como os iba diciendo, hoy ha tenido lugar ese primer encuentro.

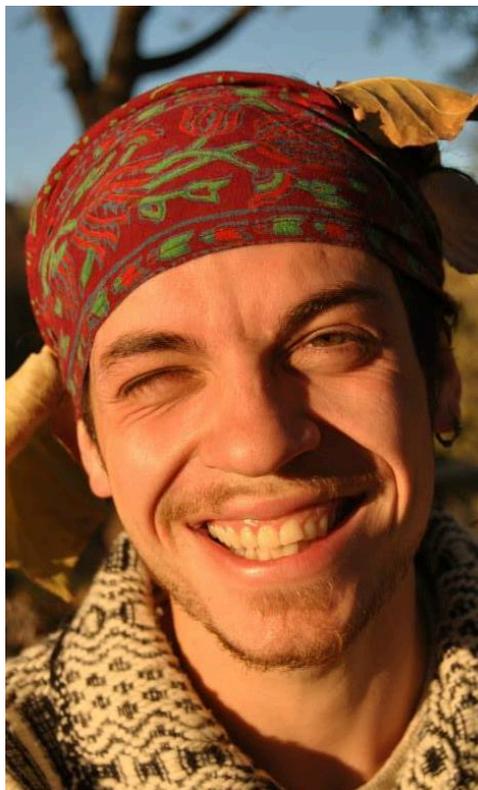
Un encuentro al que he acudido en un profundo estado de receptividad y serenidad.

Al entrar al aula, mis compañeras y compañeros me han recibido con un afecto realmente gratificante, que de inmediato me hizo sentir muy cómodo.

Una sensación de comodidad, mecida por un ambiente de distensión, apertura y libertad que he percibido a lo largo de todo el encuentro.

Este primer encuentro era en cierto modo la presentación del modo. Digo en cierto modo porque durante el tiempo que estuvimos hablando, el diálogo y el intercambio espontáneo y multidireccional han sido las constantes.

Desde un primer momento, he sentido que vibraba con la clase, en una armonía. Las ideas que íbamos tejiendo y construyendo resonaban dentro de mí; y así, juntos y juntas íbamos dibujando un hermoso paisaje de conciencia, esperanza



Este soy yo.

Me llamo Adrián Soto. Desde que vine a la vida, la tierra ha girado alrededor del sol durante veinticinco ciclos, a través de los cuales he podido vivir muchas y muy diversas experiencias; algunas más dulces, otras más amargas; pero fruto de todas, soy.

Durante los últimos ciclos, he estado canalizando mi proyecto vital hacia la transformación social, encontrando en la pedagogía y la innovación educativa un buen camino que hacer al respecto.

Para ello, vengo realizando un profundo trasunto interior, así como participando en proyectos autogestionarios ligados a la ecología, el conocimiento libre y la economía del bien común. Fruto de ese proceso, os presento este relato, a través del cual seguir reconstruyéndome a mí mismo.

y sed de transformación y re-evolución.

Recientemente, escribí estas frases en mi espacio virtual:

¿Habéis sentido alguna vez la necesidad de que vuestra existencia precisa de ir más allá de lo superficial, individual y egoísta? Cuando ya tienes tu carrera, cuando tienes dinero, todas las posesiones materiales que precisas y más. Cuando tienes salud, belleza e inteligencia, personas a las que amas, y que te aman, y aún así notas que falta algo. Pues algo así me pasa a mí, y es

que desde el fondo de mi ser resuena la llamada de la vida, de lo auténtico, de lo significativo y relevante. Esto es, dotar de sentido a mi proyecto vital, trascender la mera búsqueda de la satisfacción individual de las necesidades y deseos, hacia la construcción colectiva de otro mundo más sostenible y alegre. Hablo de la necesidad de vivir con pasión y conciencia, sintiendo que lo que hacemos es lo que ansiamos hacer, y contribuyendo con ello a llenar nuestro

corazón y los de los demás de paz, amor y alegría.

Pues bien, hoy he sentido que lo que hablamos guardaba mucha relación con esto.

A continuación, voy a ir relatando el plato que hemos cocinado hoy.

Conocer este plato nos ayudará a satisfacer ese anhelo.

En primer lugar, has de saber que las estructuras sociales, políticas y económicas; junto con el propio conocimiento, son todos ellos elementos construidos de manera histórica por las personas; y ni mucho menos son elementos invariables y determinados de manera natural.

Por tanto, no podemos analizar estos sin comprender que forman parte de una serie de circunstancias históricas.



Vivir con conciencia, amor, alegría y libertad, desde lo auténtico de nuestro ser, capitanes de nuestra alma y destino, y acompañar a otras personas en su camino. Esa es mi misión, y puede ser la vuestra

Somos por tanto seres históricos, y como tales, podemos hacer historia.

Sin embargo, durante demasiadas generaciones, la historia la han pretendido escribir ciertos “ganadores”, colocándose en una estúpida posición autoritaria, y sumiendo a gran parte de la humanidad en una pesadilla de alienación, carencia de sentido vital, injusticia, egoísmo, insensibilidad y materialismo.

En ese sentido, a través de una serie de mecanismos socializadores (guerras, religión, familia...), se fueron imponiendo una serie de cosmovisiones. Por ejemplo, que el hombre blanco era superior al hombre negro, y por supuesto, a la mujer, tanto blanca como negra; constituyéndose asimismo como legítimo explotador de ambos. O la de que la sociedad debía ordenarse en torno a una serie de señores feudales, entre ello el primero entre los primeros, es decir, el rey; el cual había sido elegido supuestamente por la gracia de dios, escapando a la ley del ser humano, pudiendo así actuar y decidir a su libre arbitrio; y haciéndole creer al resto de personas, cuando no imponiéndolo a través de la fuerza, que

“Y así, uno y otro fueron tejiendo una sociedad de castas, reprimida, con una doble moral, quienes predicando la paz y la gracia divina, imponían el odio, la guerra y la tiranía.. tanto de la población a la que consideraban sierva, como a la de otras poblaciones a las que fueron colonizando [...]”

estas habían de servir abnegadamente a sus deseos.

Junto con este régimen autoritarios, diversas religiones se fueron apuntando otra serie de tantos. La Iglesia Católica, fue instaurando una serie de valores que nos alejaban de la vida, del presente, del placer; y nos hacían entender que la vida era sufrimiento, un mero tránsito hacia la paz divina que llegaría tras la muerte (eso sí, si nos portábamos bien, acatando toda una serie de imposiciones moralistas).

Y así, uno y otro fueron tejiendo una sociedad de castas, reprimida, con una doble moral, quienes predicando la paz y la gracia divina, imponían el odio, la guerra y la tiranía, tanto de la población a la que consideraban sierva, como a la de



de obtener más riqueza y poder, con el que seguir explotando a las demás personas y fabricando nuevas guerras de las que lucrarse.

otras poblaciones a las que fueron colonizando progresivamente, con el fin Levantamientos, revoluciones, cultura, pensamiento...

Comienzan una serie de transformaciones, se empieza a cambiar la historia. La ciencia pasa a ganar peso a la religión, hasta derrocarla en gran medida. La aristocracia empieza a ser sustituida o complementada con la burguesía, al tiempo que comienzan a ganar terreno nuevas ideas de solidaridad, fraternidad, sororidad e igualdad.

Marx, Bakunin, Rousseau, Stuart Mill, Hobbes... Pugna de ideas que empiezan a cuestionar, a construir nuevos significados y estructuras de interpretación y construcción de la realidad.

El Estado de Derecho comienza a tomar posesión, y las personas empiezan a adquirir la calidad de ciudadanos con determinados derechos. Primero los hombres, eso sí, blancos y con determinadas posesiones. Posteriormente las mujeres y las personas de otras razas.

Claro, todo ello acompañado de guerras (primera guerra mundial, segunda...), totalitarismos varios (fascismos en Italia, España, Rusia, Alemania...).

Y tras horribles sucesos, parece ser que la historia comienza a caer sobre su propio peso. Nuevas ideas aparecen... Democracia, igualdad de oportunidades y de géneros, Interculturalidad, Estado del Bienestar, mercado capitalista...

Acompañado claro de la imprenta, los libros, el sindicalismo, la creación de instituciones socializadoras supuestamente educativas...

Con la caída de la religión, el peso socializador recayó fundamentalmente en las instituciones supuestamente educativas. Instituciones, que como acertadamente señaló Foucault, fueron creadas para domesticar al ser humano, en cuerpo y alma, a través de estructuras carcelarias: figuras autoritarias que castigaban e imponían el (des)orden a través de la coacción y el miedo; tareas alientes, mecánicas y carentes de sentido; horarios

eternos, aburrimiento intragable, fatal uso pedagógico de los saberes, no haciendo más que atontar, adoctrinar y aborregar.

Y así nos encontramos a día de hoy, con la certeza de que las realidades sociales no son determinadas, sino construcciones sociales.

El mundo en el que vivimos, se encuentra en una estúpida crisis multidimensional. El materialismo, la alienación, el consumismo, la tortura y explotación sistemática de seres humanos y otros seres vivos, las injusticias, el individualismo, el fatalismo, el estrés, la velocidad, la infelicidad, la ausencia de compasión... Mecidos por estructuras que caen por su propio peso, os digo que otras realidades son posibles, que tan solo hemos de ponernos manos a la obra, y ejercitar un profundo cambio interior y exterior (si es que acaso una separación así es cierta).

Nosotras, como personas libres y responsables, tenemos la capacidad y el deber de construir nuestra historia; y en ese sentido vengo a representar a la Educación, y a deciros, que como educadores y educadores somos precisamente las responsables de ser agentes del cambio.

Así pues, tomemos conciencia de esta certeza, y estemos despiertos para no caer presa de las demagogias interesadas, de las perversas manipulaciones a las que el cuarto poder nos acostumbra; y construyamos una sociedad más equilibrada, saludable y armónica; donde podamos ser felices al tiempo que los demás también lo sean.

Para ello, hagamos todo lo posible por traer conciencia, amor y libertad a nuestras vidas y a las de los demás a través de procesos educativos emancipadores y relevantes.

Es cierto que nos toparemos con ciertos obstáculos: políticas neoliberales y conservadoras que apuestan por una socialización adoctrinante, burocratizada y jerárquica; que se sirve de una administración que ejerce el control con su yugo, acompañadas de marcos normativos asfixiantes...

Sin embargo, ese análisis no nos debe conducir a la desesperanza, sino que ha de ayudarnos para

tomar conciencia, motivarnos y comprometernos para creer, crear y crecer.

En ese sentido, personalmente pienso que el principal reto está en que seamos capaces de desarrollar el potencial que poseemos para dicha noble misión.

Nos lo demuestran cada día multitud de personas, colectivos, movimientos sociales. No tenemos más que recordar a Paulo Freire, al Movimiento de los Sin Tierra, al Ejército Zapatista de Liberación Nacional..

En ese sentido, el empoderamiento, la concientización, el desarrollo de la inteligencia emocional, así como otra serie de competencias y aprendizajes varios pasan a ser un factor fundamental.

Es por ello que desde hace más de dos años vengo desarrollando en esta facultad un proyecto muy especial para mí.

Hablo de Jaulas Abiertas, un proyecto socioeducativo que consiste en la creación de un aula al aire libre junto a la facultad, rodeada de un bosque comestible; en el que desarrollar una serie de talleres, debates y encuentros que nos ayuden a través de la experiencia y la vivencia a adquirir las cualidades necesarias para construir esos nuevos significados, estructuras y realidades sociales, políticas, económicas y educativas.

En breve, tendréis más noticias sobre este proyecto. Hasta el momento, salud, rebeldía, amor y alegría, mucha alegría.



“¿Qué significa educar, en medio de las agudas y dolorosas transformaciones que están viviendo nuestras sociedades?[...]La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo”.

*“[...] encaramos la educación como un esfuerzo de liberación del hombre y no como un instrumento mas de su dominación”
(Freire)*

